

**Desaparecimiento
de Fortín
y lo que viene**

EDITORIAL

Elanunciado desaparecimiento de Fortín trajo consigo innumerables mensajes solidarios, de aliento y apoyo generoso. Organizaciones sindicales, partidos políticos, personalidades de gobierno y oposición, así como los

modestos pobladores, el ambiente deportivo, cultural y del espectáculo se comunicaron con nosotros para brindar una cuota de afecto que nos hacía falta. Es que

en el país se entendió que Fortín jugó un papel importante en el logro de la democracia y su perfeccionamiento. Esa solidaridad nos conmueve porque proviene de quienes valoraron nuestro trabajo durante los últimos siete años y es reconfortante. Sin embargo, un medio de comunicación como el nuestro necesitaba renovarse y cambiar para responder en mejor forma a la nueva realidad. Cumplir un efectivo papel en este proceso de transición, donde los requerimientos son distintos.



Como se señala en la declaración pública emitida por la dirección del diario y la gerencia de la empresa, y que se reproduce en la presente edición, la decisión de dejar de editar Fortín Mapocho corresponde a estrictos criterios técnicos y económicos, y, por lo tanto, no es responsabilidad de nadie que sea ajeno a la empresa. En el mismo documento se establece también la determinación de editar un nuevo periódico que cumplirá un rol pluralista y democrático al servicio de

la comunidad y que esperamos cuente con el cariño de la gente. Este proyecto, a petición de los innumerables lectores que se comunicaron con Fortín al conocerse su inminente desaparición, nos ha obligado a estudiar la manera de adelantar la edición del nuevo diario que ocupará el espacio dejado por Fortín, sin abandonar la permanente defensa de la libertad, la democracia y los intereses más preciados de la clase trabajadora, de la cual nos sentimos partícipes.

Fortín

Mapocho

En los años más difíciles fue uno de los pocos que levantó su voz. No calló la tortura. No calló la barbarie. No calló el drama de los "detenidos desaparecidos".

No calló los asesinatos.

No calló los operativos en las poblaciones.

No calló los escándalos financieros.

No calló el drama de los presos políticos.

Supo hablar en el lenguaje del pueblo, sin los relativismos o pragmatismos característicos de los tiempos.

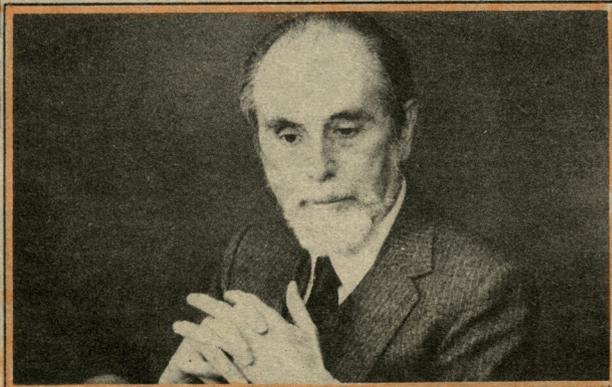
En sus editoriales hubo siempre espacio para la meditación seria, capaz de desnudar el pensamiento perverso que se escondía detrás de la llamada "doctrina de la seguridad nacional".

Fue un diario de trinchera, pero también de reflexión.

"Margarita" puso ternura en la hermosa lucha contra la dictadura y la violencia.

Por todo ello, Fortín Mapocho fue factor vital en la lucha contra la represión, en la derrota de Pinochet en el

Andrés Aylwin Azócar



"...Al recordar los tiempos más oscuros, Fortín Mapocho será siempre uno de los grandes símbolos del triunfo del hombre sobre la barbarie..."

Plebiscito, en el que se impuso la voluntad de los chilenos con un rotundo "NO"; en la elección de Patricio Aylwin como Presidente de la República, en el triunfo de la democracia.

Cuando todo se veía oscuro, Fortín Mapocho creó luz, fe y esperanzas, contribuyendo a salvar principios y valores.

Mantuvo en alto la cultura de la vida en tiempos de predominio de una terrible cultura de la muerte.

Por todo ello, al recordar los tiempos más oscuros, Fortín Mapocho será siempre uno de los grandes símbolos del triunfo del hombre sobre la barbarie.

Sinceramente, ¡Gracias!

¡Qué pena!

Alejandro Hales



En 1983, el año de las protestas ciudadanas, la dictadura prohibía las nuevas publicaciones y ejercía el más estricto control sobre cualquier publicación que no le fuera afecta. Además de la censura, las querrelas a los pocos medios de la oposición y a los periodistas que se atrevían.

Hacía falta un diario popular y valiente. Un hombre que se destacaba en la lucha en contra de la dictadura, y de Pinochet, tuvo la habilidad en encontrar una manera de publicar un diario sin que fuera "una nueva publicación". Jorge Lavandero reflató una antigua publicación de la Vega Central, y así empezó a reaparecer Fortín Mapocho, primero como semanario, y después como diario.

Tuvo Fortín todos los problemas de una publicación opositora en medio de un régimen dictatorial, y difícilmente iba a encontrar el respaldo económico que a través de la publicidad lo ayudara a subsistir.

Los esfuerzos de los primeros mecenas no fueron suficientes. Fortín eligió un estilo de lucha franca y abierta. Sus páginas estuvieron realmente al servicio de los que no tenían dónde expresarse.

"...Es la historia del periodismo de combate que pudo subsistir en la lucha, en medio de la dictadura, pero ahora cierra sus páginas..."

En la historia del periodismo quedará el recuerdo de este diario popular, de sus luchas, de sus querrelas, de sus detenciones y encarcelados, muchos nombres de políticos y periodistas que se identificaron en sus páginas. Hoy, muchos de ellos, están en el gobierno democrático o en el Parlamento, y muy poco han podido hacer para que Fortín siga publicándose. Lo sentimos por sus trabajadores, por sus periodistas, por el pueblo al que sirvió. Pero esta es la historia del periodismo de combate que pudo subsistir en la lucha, en medio de la dictadura, pero ahora cierra sus páginas cuando es otro el régimen que gobierna a Chile.

Pero el esfuerzo valió, y por ello: **Gracias Fortín.**

Fortín nació en dictadura, y muere en democracia. ¡Qué pena!